**CELEBRACION DELA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE**

**Tiempo ordinario: XVIII CICLO C**

Hermanas y hermanos: En este encuentro de fe y de fraternidad en este mes de agosto, la Palabra de Dios vendrá en nuestra ayuda de cara a vivir de una manera acorde a nuestra condición cristiana. Estemos muy atentos porque hoy Dios nos quiere hablar personalmente.

Damos comienzo a nuestra celebración unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El Señor Jesús, que vino y ha de venir esté en medio de nosotros:

+ Aitaren, eta Semearen, eta Espiritu Santuaren izenean.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. *Amen.*

**Acto penitencial**

Desde que Jesús se encarnó hemos recibido la vida nueva; porque no vivimos acorde a su proyecto pedimos perdón:

* Tú que eres clemente y compasivo. ERRUKI, JAUNA.
* Tú que eres rico en perdón. KRISTO, ERRUKI.
* Tú que conoces nuestra debilidad.

ERRUKI, JAUNA.

Erruki dakigula Jainko guztiz ahaltsua

eta, gure pekatuak parkaturik,

eroan gagizala betiko bizitzara.

R/. Amen.

**ALABANZA**

Alabamos a Dios Padre, Hijo y al Espíritu.

**Gloria…**

**Oremos**

*Pausa.*

Atiende, Señor, a tus siervos

y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican,

para que renueves lo que creaste

y conserves lo renovado

en estos que te alaban como autor y como guía.

Por nuestro Señor Jesucristo. AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**



**Ecl 1,2. 2,21-23**

**Salmo 89**

**Col 3,1-5.9-11**

**Lc 12,13-21**

En la primera lectura, el sabio hace una reflexión y se pregunta si vale la pena tanta de­sazón y fatiga como nos cuestan las cosas de este mundo. Su conclusión es clara y rotunda: Lo material nunca nos dará la felicidad.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo nos invita a vivir con los ojos y el corazón puestos en lo que verdaderamente importa: las cosas de Dios.

El evangelio nos recuerda la Buena Nueva de Jesús: los bienes necesarios para la vida, y

**Salmo** *Señor, tú has sido uestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo,

diciendo: “Retornad, hijos *de\_A*dán”

Mil años en tu presencia’

son un ayer, que *pa*só;

una ve*la* *noc*turna. R/.

Los siembras año por año,

como hierba que se *re*nueva:

que florece por la *ma*ñana,

y por la tarde la siegan *y se* seca. R/.

Enséñanos a calcular nuestros años,

para que adquiramos un corazón *sen*sato.

Vuélvete, Señor, ¿has*ta* cuándo?

Ten compasión de *tus* siervos. R/.

Por la mañana sácianos de tu misericordia,

y toda nuestra vida será alegrí*a\_y* júbilo.

Baje a nosotros la bondad del *Se*ñor

y haga prósperas las obras de *nuestras*

manos. R/.

**HOMILIA**

Jesús conoció en Galilea una grave crisis socio-económica. Mientras en las ciudades crecía la riqueza, en las aldeas aumentaba el hambre y la miseria. Los campesinos se quedaban sin tierras y los terratenientes construían silos y graneros cada vez más grandes y hermosos. ¿Qué pensaba Jesús de aquella situación?

Teniendo esta situación de fondo, habló con toda claridad en una parábola. Un rico terrateniente se vio sorprendido por una cosecha que superaba todas sus expectativas. Ante el inesperado problema, sólo se pregunta una cosa: ¿*Qué haré*? Eso se preguntan también los campesinos pobres que escuchan a Jesús: ¿Qué hará?, ¿se acordará de los que viven de hambre?

Pronto toma una decisión de hombre poderoso: no construirá un granero más. Los destruirá todos y construirá otros nuevos y más grandes. Sólo él disfrutará de aquella inesperada cosecha: «*túmbate, come, bebe y date buena vida*». Es lo más inteligente. Los pobres no piensan así. Este hombre es cruel e inhumano: ¿no sabe que, acaparando para sí toda la cosecha, está privando a otros de lo que necesitan para vivir?

De forma inesperada interviene Dios. Aquel rico morirá esa noche sin disfrutar de sus bienes. Por eso, Dios lo llama «*necio*» y hace una pregunta: «*lo que ha acumulado, ¿de quién será?*». Los pobres no tienen duda alguna: esas cosechas con que Dios bendice los campos de Israel, ¿no han de ser antes que nadie de los más pobres?

La parábola desenmascara la realidad de Galilea: los poderosos sólo piensan en su bienestar. Siempre es así, van acaparando cada vez más bienes y los pobres se van hundiendo cada vez más en la miseria. Pero la sabiduría que Jesús propone los considera «*imbéciles*»: destruyen la vida de los pobres y no pueden asegurar la suya.

Ésta es la verdad, nuestra verdad, que el Primer Mundo no puede ya ocultar ni disimular: nos creemos sociedades inteligentes, democráticas y progresistas y sólo somos unos «insensatos» crueles e inhumanos, que viven de la miseria de millones de seres humanos, de la que, en buena parte, somos responsables por nuestra injusticia, indiferencia o prepotencia.

¡Ojalá nos sumemos a la sabiduría de vida que Jesús propone!

*Acabada la homilía, se hace la profesión de fe:*

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso…**

**ORACION UNIVERSAL**

Oremos a Dios para que renueve a todo el mundo.

* Por el papa Francisco y por todos los obispos: que sean fieles al servicio que les ha sido encomendado. Roguemos al Señor
* Por quienes en todo el mundo son perseguidos por su condición de cristianos: que puedan servir al Señor con libertad. Roguemos al Señor
* Por las personas que sufren la soledad y la enfermedad: que encuentren en nosotros el consuelo, el afecto y el servicio que necesitan.Roguemos al Señor
* Por todos nosotros: que seamos testigos del amor que Dios tiene por todos los hombres y mujeres, y por toda la creación. Roguemos al Señor

+ Padre del cielo, muéstranos tu bondad, y concédenos lo que nos haces desear. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amen.

**ACCIÓN DE GRACIAS**



Tú, Señor, tienes siempre dispuestos para nosotros los alimentos necesarios para la vida, y ahora de modo especial el Pan de Vida, el mismo Jesús. Puestos en pie damos gracias al Dios del amor al más cercano.

ANTIFONA CANTADA:



R/. ¡Glo-ria, ho- nor a Tí, Se- ñor Je- sús!

Cuando conocimos a Jesús, conocimos el Corazón de Dios.

La noche en que se reunió por última vez con sus amigos

y se entregó a ellos,

descubrimos que tu amor infinito

cabía, sin perder su infinitud, en el corazón del ser humano.

* Por tu muerte y tu resurrección

***Asamblea:* Gloria a Ti, Señor.**

* Por tu amor a la humanidad y por tu amor a Dios,

***Asamblea:* Gloria a Ti, Señor.**

Por tu Espíritu que habita en nuestras vidas,

***Asamblea:* Gloria a Ti, Señor.**

*-* Porque nos has invitado a vivir como hijos y hermanos.

***Asamblea:* Gloria a Ti, Señor.**

- Porque nos has mostrado la vida en solidaridad,

***As.:* Gloria a Ti, Señor.**

Sabemos que tu Espíritu, Padre,

actúa en el amor que los hombres y mujeres se profesan,

en sus esfuerzos en pro de la justicia,

en sus luchas por instaurar la paz en el mundo

y en esa multiforme y gigantesca esperanza

que empuja a todos a cambiar la faz de la tierra,

y que acelera la llegada de tu Reino.

***As.:* Gloria a Ti, Señor.**

Te ofrecemos, Padre,

con el amor de tu Hijo,

nuestro amor humano,

la actitud sincera de nuestra asamblea,

nuestra fidelidad a la Iglesia extendida por el mundo.

Purifica nuestro amor,

que se parezca al amor de tu Hijo

para que pueda también ser amor de Dios.

Renueva nuestro corazón,

para que, aunque somos diferentes

en nuestro rostro y nuestro espíritu,

preparemos entre todos tu venida.

***As.:* Gloria a Ti, Señor.**

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Dispongámonos diciendo confiadamente la oración que El nos enseñó:

PADRE NUESTRO…

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Amén.

|  |  |
| --- | --- |
| **Oremos**  *Pausa.*  A quienes has fortalecido  con el Pan de Vida,  protégelos con tu amor, Señor,  y haz que sean dignos de tu salvación.  Por Jesucristo nuestro Señor.  AMEN. |  |

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amen.

Canto de envío o canto final si hubiera

Jesús insiste en decirnos que está cerca de nosotros.

Podemos ir en paz. Demos gracias a Dios.